

## LAS MEJORES NAVIDADES

Eran vísperas de Navidad y yo como todos los días salía del cole tras haber tenido un gran día de colegio. Caminando hacia casa, reflexioné sobre la Navidad: a mí me gustan las navidades como a el que más, pero, el adviento. La Navidad es Navidad, vacaciones y sólo quedaba una semana. Así día tras día fue pasando esta última semana e iba apareciendo poco a poco la llamada “Navidad”. Al final llegó. Mis padres, mi hermana y yo fuimos a la Plaza Mayor. Había muchos belenes, pero, yo sólo presté atención a las bromas.

En Nochebuena me fui a la casa de mis primos y estuve celebrando toda la noche el “Nacimiento”. Y mi primo me decía:

- Ha llegado el Señor
- Y ... qué pasa – dije
- Pues que ha nacido – dijo
- Pues vaya “chorrada” – dije



Mi primo se quedó callado. Que nace el Señor. Sí, vale, pero 2009 años, tirando para 2010. Sabes, antes era diferente. Pero ahora, me he dado cuenta, Jesús nace y ya está. No pasa nada.

Los días pasaron y llegó la Nochevieja. Todos llegaron, pero lo que más me gustó fue que pudo venir mi abuela. Mi abuela estaba enferma y se había curado.

- ¡Abuela! – dije
- ¡Hijo! – dijo
- ¿Cómo es que pudiste venir? – dije
- Sabes, ayer por la noche, Jesús me dijo : “vete a la casa de tu nieto y dale una sorpresa”. Yo le dije que no podía, pero él me curó – contestó.
- Pero, pero, pero – dije sorprendido.
- Sí, hijo, la Navidad es Jesús. Aunque tú no lo veas ni lo sientas. Él está ahí y nunca pierdas la esperanza porque Jesús nunca la perdió de nosotros.

Por fin los supe, “más claro que el agua”, Jesús vino esa noche a mi casa y nos trajo a mi abuela. Creo que he aprendido algo después de todo: “En Navidades, a veces, solemos perder la esperanza, pero Jesús está ahí y no lo olvides porque cuando menos te lo esperas, te hace una pequeña visita”, como me paso a mí. Desde aquel día no volví a abandonarle. Sabes, las Navidades tienen algo como más, no sé, alegre.

FIN

Carlos Gonzalo